

Julio Magri

# UNA VIDA LLENA DE LOGROS

EL 30 DE NOVIEMBRE DE 2020, EL SOCIO DE LA CChC JULIO MAGRI CUMPLIÓ 100 AÑOS. PARA ESA FECHA, EL GREMIO, A TRAVÉS DEL GRUPO ALERCE, ORGANIZÓ UN HOMENAJE QUE INCLUYÓ UN VIDEO ESPECIALMENTE DEDICADO, UN LIBRO CONMEMORATIVO Y LA PARTICIPACIÓN –PRESENCIAL Y A LA DISTANCIA– DE FAMILIARES Y AMIGOS QUE LE ENVIARON DECENAS DE SALUDOS.

Por Jorge Velasco\_Fotos gentileza CChC.

**Casi no pronunció palabra y se dedicó a** escuchar a sus socios, colegas, familiares y amigos. En el homenaje que la CChC organizó el 30 de noviembre para celebrar sus 100 años, Julio Magri se sentó junto a los suyos para conmemorar –a través de un video, un libro, música y varios testimonios– una vida dedicada a la familia, al trabajo y al deporte.

El ingeniero Julio Magri es el socio más longevo de la CChC, institución a la que está vinculado hace más de seis décadas. Hasta la llegada de la pandemia, acudía a las reuniones del Comité de Vivienda y del Grupo Alerce, a los cuales pertenece, e incluso hace pocos años todavía iba a su oficina de la Constructora Magri y Figueroa Ltda.

Su obra –marcada por el esfuerzo, el trabajo y la tenacidad– en todo este tiempo ha sido amplia, tanto a nivel familiar como profesional y gremial. Constituyó junto a su esposa Flor Varela Santa María (ya fallecida) una familia de tres hijos (Julio, Eduardo y Flor), seis nietos y 10 bisnietos. Y a lo largo de los últimos 75 años construyó alrededor de 100 mil viviendas en distintas partes del país, mientras que en la CChC su contribución está ligada fuertemente a la fundación del Comité de Vivienda.

Sus hijos sintetizan, de alguna manera, este legado. “Te agradezco lo mucho que

aprendí de ti: el amor a la música, a la pintura, al montañismo y al velerismo. Fuiste un ejemplo por lo voluntarioso, responsable, metódico, tenaz. Un trabajador incansable”, sostiene Flor Magri. Y Eduardo agrega: “Nos lograste contagiar con el virus del esfuerzo, del trabajo y de ser ordenados”.

## IMPULSOR DE VIVIENDAS SOCIALES

Nacido en Punta Arenas y el mayor de cinco hermanos (dos hombres y tres mujeres), se fue a vivir a Santiago en 1939 para estudiar Ingeniería Civil en la Universidad de Chile, una opción que no era casualidad. “Tenía como algo natural la vocación para la ingeniería y la construcción”, recuerda. Esta afición comenzó gracias a la labor de un primo suyo en Punta Arenas, que era director de obras del municipio y lo llevaba a terreno a ver las edificaciones.

Tras egresar de la carrera, en 1947 empezó a trabajar como ingeniero en la Caja de la Habitación Popular, el órgano estatal encargado de desarrollar los programas de viviendas sociales, que más tarde pasó a llamarse Corporación de la Vivienda (CORVI). Tras nueve años dedicados a la vivienda pública, en 1956 formó la Constructora Magri y Hepner Ltda., en conjunto con Klaus

Hepner, constructor civil y montañista, con quien se hizo contratista del sistema.

Durante casi 25 años, la empresa ejecutó un gran número de proyectos de viviendas de mil o más unidades cada uno, como Juanita Aguirre en Conchalí, El Despertar en Maipú, Hualpencillo y Denavi Sur en Talcahuano, Villa San Pedro de La Paz y Laguna Redonda en Concepción y Santa Corina en Barrancas, entre otras.

En paralelo, a mediados de la década del setenta, ejerció como vicepresidente ejecutivo de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), una institución que fue fundada para renovar las áreas deterioradas de las ciudades, a través de programas de desarrollo urbano, y que tuvo una activa participación en el término de poblaciones cuya construcción había quedado inconclusa.

En 1979, la Constructora Magri y Hepner Ltda. dio origen a dos nuevas empresas: las constructoras Hepner y Muñoz y Magri y Figueroa Ltda. Esta última la fundó Julio Magri con Exequiel Figueroa (1924-2005), constructor civil y basquetbolista, que destacara por la selección nacional en campeonatos sudamericanos y mundiales. La compañía continuó dedicada a las viviendas sociales y amplió sus negocios a otras áreas como la ganadería, la agricultura y la gestión de bodegas.



De izquierda a derecha: Mario Bronfman, Germán Alcerrecra, Jaime Cisterna, Julio Magri y Sergio Orellana en 1998.



De izquierda a derecha: Raúl Gardilic, Julio Magri y Luis Nario en 1999.



Julio Magri en una sesión fotográfica de 2017.



Julio Magri junto a miembros del Grupo Alerce.

## EL INGENIERO JULIO MAGRI

es el socio más longevo de la CChC, institución a la que está vinculado hace más de seis décadas.

Además, desde 1990 es socio de la empresa Inarco como inversionista. “Me alegro de haber conocido a don Julio, tenerlo de socio y disfrutar de su sabiduría, trayectoria y su visión siempre optimista y de largo plazo. Un honor tenerlo de amigo”, afirma Fernando García-Huidobro, director y gerente general de esta compañía.

### APORTE GREMIAL

Si bien no recuerda exactamente desde cuándo es socio de la CChC (“debe ser más o menos como la edad de la Cámara o un poco menos”), Julio Magri ha realiza-

do una extensa labor en este ente gremial. “La Cámara Chilena de la Construcción es una institución muy importante, eficiente y con una gran labor social. Es un ejemplo de cómo una organización particular maneja mejor los recursos que una institución fiscal”, sostiene.

Participó en la Comisión de Protección del Medio Ambiente de la CChC desde su fundación y tuvo un importante rol en la formación del Comité de Vivienda de la CChC, del cual fue presidente en diversas ocasiones. “Cuando se formó el comité, se tiró al cara o sello quién sería el primer pre-

sidente. Podía ser yo o Patricio Ábalos, que era de la Constructora Ábalos y González. Él ganó para ser el primero en ocupar el cargo”, recuerda.

Su compromiso con la CChC sigue vigente. En la actualidad, es Consejero Nacional Viticultivo y miembro del Grupo Alerce. El presidente de este último, Hubo Bascou, subraya sobre la figura de Julio Magri que “si te imaginas a la Cámara como un gran bosque, los alerces somos una especie muy destacada en ese bosque y tú eres el alerce más alto”. En tanto, el presidente de la CChC, Antonio Errázuriz, resalta el orgullo de la institución por haber tenido en sus filas a Julio Magri por más de sesenta años. “Significa un gran honor para la CChC y sus socios contar con su amplia experiencia y participación en el gremio, demostrada a lo largo de estos años”, afirma.